

DOMINGO XXXIV ORDINARIO C

MONICIÓN DE ENTRADA

Para acabar este año litúrgico, la Iglesia nos invita a celebrar a Jesús como Rey del universo. Puede que el título suene arcaico, pero es una forma de expresar que Él es el Señor de nuestras vidas, el que tiene sobre nosotros el poder de la vida y la muerte, al que tenemos que respetar y obedecer, el que es nuestro modelo y guía. Quedémonos con lo que significa y asumamos su señorío en nuestras vidas para ser, cada día, más humanos, más personas, más solidarios.

Saludo

El Dios que tiene por trono una cruz y nos anima permanentemente nos aglutine en una verdadera comunidad que construya su Reino.

ACTO PENITENCIAL

Como el buen ladrón nos reconocemos pecadores ante tu santidad. Sabemos que nos comprendes y nos perdonas porque nos aceptas como somos, pero te pedimos que nos ayudes a desprendernos de todo aquello que ni siquiera a nosotros nos gusta.

-Tú que estás en lo más profundo del ser humano alimentando nuestras aspiraciones para crecer como personas. Señor, ten piedad.

-Tú que nos acompañas en la vida, escondido entre nosotros, sufriendo nuestro dolor animando siempre nuestra esperanza. Cristo, ten piedad.

-Tú que nos impregnas de un estilo más humano capaz de sentir ternura y solidaridad con los demás. Señor, ten piedad.

El Señor nos perdona, nos acepta como somos, pero nos anima a crecer, a seguir, a esforzarnos en la construcción de su Reino haciendo que seamos humanos. PJNS.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El segundo libro de Samuel nos relata la proclamación de David como rey de Israel, lo ungen como aglutinante de las todas las tribus, pero todo ello es por mediación y en presencia de Dios que es el auténtico Señor y Rey de sus destinos.

El autor de la carta a los de Colosas nos muestra en este himno cómo es el proceso de relación con Jesús, cómo descubriendo al hombre podemos llegar al Dios que da sentido a nuestras vidas.

Jesús se nos manifiesta en la cruz como hombre capaz de compartir el dolor y sufrimientos que cualquiera podemos experimentar, pero también como el Dios capaz de compadecerse y perdonar.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Nuestro mundo está necesitado de muchas cosas, pidámoselas con confianza al que es rey y señor de nuestras vidas.

-Por quienes creemos en Dios, pero no somos conscientes de ser una comunidad encargada de mantener la esperanza en el mundo, para que asumamos esa tarea. Roguemos al Señor.

-Por quienes acusan a Dios de ser poco sensible al dolor y querrían que hiciera prodigios contra los malos, para que comprendan que su silencio no es cobardía ni indiferencia sino invitación a otra solidaridad. Roguemos al Señor.

-Por quienes quieren una religiosidad de mucho boato litúrgico y poco compromiso social, para que todos seamos más cercanos al dolor y nuestra liturgia sea expresión de esa preocupación. Roguemos al Señor.

-Porque el dolor del mundo y la injusticia de los débiles y necesitados forme parte de nuestra oración y de nuestra inquietud social. Roguemos al Señor.

-Para que el Dios de Jesús, el sencillo y comprometido, tenga un lugar central en nuestro corazón y sea Rey de nuestros sentimientos. Roguemos al Señor.

Acoge, Padre, nuestra oración y atiéndela como la oración de tu Hijo en su trono ensangrentado de madera, concediéndonos aquello que sabes que es mejor para estar cada vez más cerca de Ti. PJNS.

OFERTORIO:

-En nuestro mundo, a los que son sabios se les tiene como dioses. Para nosotros, el más sabio y el mejor maestro eres Tú. Por eso, ponemos este libro a tus pies.

- En nuestro mundo, los ídolos son jugadores de fútbol, personas famosas., Para nosotros, Tú eres mejor que todos esos ídolos. Por eso, ponemos este balón a tus pies.

-Finalmente con el Pan y el vino, queremos dar gracias, Señor, porque su Reino siempre nos trae el alimento necesario para vivir como personas y como cristianos, que nunca nos falte el pan de la Eucaristía.

DESPEDIDA

Al volver a nuestra vida ordinaria, intentemos reconocer en quienes nos rodean a los que deben ser reyes y señores de nuestras vidas, a las encarnaciones de Jesucristo para nosotros hoy.